



2009, un año difícil

2009, a difficult year

■ Es probable que a estas alturas del año todos nos hayamos enterado ya de que celebramos el segundo centenario del nacimiento de Charles Robert Darwin (1809-1882). Asunto del que se ha ocupado profusamente la prensa científica y especializada, sin mencionar la cantidad de libros que se han editado acerca de este biólogo inglés —al que dicho sea de paso le resultó inaguantable el estudio de la medicina— o las reediciones que se han hecho de sus obras. Es digno de mención, aunque mejorable en algunos aspectos, el esfuerzo de compilación realizado por el portal *The Complete Works of Charles Darwin Online* (www.darwin-online.org.uk) para agrupar todas las obras del naturalista. Desde estas páginas hemos querido también recordar a Darwin no tanto centrándonos en su persona o sus publicaciones, sino mostrando el alcance e importancia en tantos órdenes de la vida, la ciencia, la economía o la moral, de la teoría de la evolución de las especies por la selección natural.

Por un lado, incluimos un artículo del polémico filósofo australiano, Peter Singer, conocido por ser uno de los adalides del “Proyecto gran simio” y reclamar (desde sus publicaciones e intervenciones públicas) una extensión del igualitarismo moral. En dicho artículo explica por qué el progresismo ha rechazado en sus estrategias políticas las teorías darwinianas y por qué dicha posición no se puede mantener durante más tiempo. Para él ha llegado el momento de que la izquierda política revise y extraiga sus propias conclusiones del conocimiento científico actual acerca de la naturaleza humana y que emana, a su vez, del concepto de selección natural. Y es que a los seguidores del progresismo, en opinión de este autor, no les queda otra salida que comprender mejor (a la luz de tales teorías evolucionistas) los cambios sociales y económicos si quieren lograr sus objetivos sociales y políticos. Además, recuerda cómo las enseñanzas de la moderna teoría de la evolución, en particular, las tocantes a la cooperación, pueden ser de utilidad para esta corriente de pensamiento. En cierto modo, el escrito de Singer incluido en este número debe verse como una sinopsis del ensayo *A Darwinian Left: Politics, evolution and cooperation* publicado en 1999 con motivo del 190 aniversario del nacimiento de Darwin.

Por otro lado, Emiliano Aguirre, a quien con justicia se puede considerar el padre de la paleoantropología moderna en España e iniciador del estudio de los yacimientos pleistocenos de la Sierra de Atapuerca (Burgos), ha intentado resumir el conocimiento científico actual sobre los orígenes del *Homo sapiens* en un detallado artículo. Pues año tras año, gracias a los restos fósiles de sus cuerpos

o a productos y trazas de sus actividades y de los ambientes en que vivieron, se va sabiendo más de nuestros antepasados remotos y de los cambios que la naturaleza ha obrado en ellos en el devenir de las edades de la Tierra. Así, este texto empieza con los primeros seres que podemos calificar como miembros de la familia zoológica humana, que se distinguen de los demás mamíferos del Orden Primates, coloquialmente conocidos como “monos”, con los que estamos más próximamente emparentados. Y llega hasta la repartición del territorio en la península Ibérica entre los individuos de nuestra especie y los últimos representantes de los neandertales, hace tan solo 25.000 años.

Pero, lastimosamente, este año de 2009 también está siendo conocido por la crisis económica mundial en la que nos hallamos inmersos. Por eso hemos creído conveniente acercar a nuestro lector al punto de vista que sobre la situación económica actual tiene el último premio Nobel de Economía, Paul R. Krugman. Curiosamente, lo que llama la atención de este profesor de la Universidad de Princeton es que crea que la depresión actual, o como queramos llamarla, se deba en buena medida a la falta de control del Estado sobre la actividad mercantil y financiera. Desde luego, en España las razones, si queremos buscarlas, tendrán que ser otras. Si echamos la vista atrás, digamos una década, el número de funcionarios públicos no ha hecho otra cosa que crecer; la promulgación de leyes, normas, controles y prohibiciones por parte de la UE, las Cortes generales y los parlamentos autonómicos se ha erigido en una actividad fabril que llega hasta cada rincón de la iniciativa privada (incluso se ha legislado el reparto paritario entre sexos en los consejos de administración), y el grado de información que tiene el ministerio de Hacienda sobre la economía de los ciudadanos —como comprobamos cada año— roza lo inquietante.

Por último, nuestros amables lectores habrán notado que la cabecera de la revista ha cambiado. Se ha sustituido “Ars Medica” por “Dendra Médica”, lo que se debe a que la editorial Ars XXI, SL, que ha estado editando esta revista desde su primer número (junio de 2002), ha tenido que cerrar. Ello nos ha obligado a cambiar, parcialmente, la cabecera de esta revista. Mientras que los contenidos y formatos, como podrá comprobarse, se mantienen igual. Como no puede ser de otra manera, agradecemos a Ars XXI el servicio que nos ha brindado a lo largo de estos años, a la vez que lamentamos que, por causa de las actuales circunstancias en las que se encuentra el mercado, haya tenido que cesar en su actividad.

* * *

Al igual que siempre, los que hacemos esta *Revista de Humanidades* agradecemos a los amables lectores sus comentarios y a nuestra benefactora, la Fundación Pfizer, el apoyo incondicional con el que nos distingue. Hasta el próximo mes de noviembre.

José Luis Puerta
jl_puerta@yahoo.com